EL MOSAICO.

HIMNO AL SOL.

(TRADUCIDO DE OSIAN.)

AL SEÑOR JOSÉ JOAQUIN ORTIZ.

Rei del mundo i del dia,
Guerrero audaz de la áurea cabellera,
¿Qué mano, al recamarte
De coraza inflamada
Abandonó el espacio a tu carrera
I trazó en el azul tu diurno rumbo?
Ningun astro a tu lado
Se muestra; el pabellon iluminado
De estrellas, a tu vista palidece;
La luna se oscurece
I huye ante tí, su disco sumerjiendo
En las ondas del piélago espumoso.
Al impulso tremendo
De los años i rudos huracanes
Tiende el roble su copa desmayada;
El monte mismo, el monte,
Por el tiempo asaltado,
Desplómase i de escombros cubre el prado.
Mas tu beldad perdonan
Los siglos envidiosos
I en primavera eterna te coronan.
Cual no vencido rei tú te apoderas
Del mundo i las esferas,
I te siguen rendidos
Del amor los jemidos.
Cuando la tempestad abre su seno,
I los aires en torno centellean,
I se escucha en las nubes que flamean
El resonante carro en que va el trueno;
Si tu disco aparece,
Consolada la tierra resplandece.
Ai! hace tanto que tu luz gloriosa
En mis ojos marchitos no se posa!
Ya nunca podré verte,
Bien lances, a tu paso,
Un océano de luz sobre la tierra;
Bien, al hundir tu frente en el ocaso,
Se envuelva en nubes tu esplendor sereno,
O las ondas sombrías
Lecho te den en su profundo seno.
Pero, escúchame, oh sol! Quizá no tienes
Sino solo una edad, i bajo el peso
Del crudo tiempo doblarás las sienes.
Tal vez en algun dia,
Insensible a la voz de la mañana,
En nube eterna, colosal, sombría,
Reclinarás tu frente soberana.

J. J. BORDA.